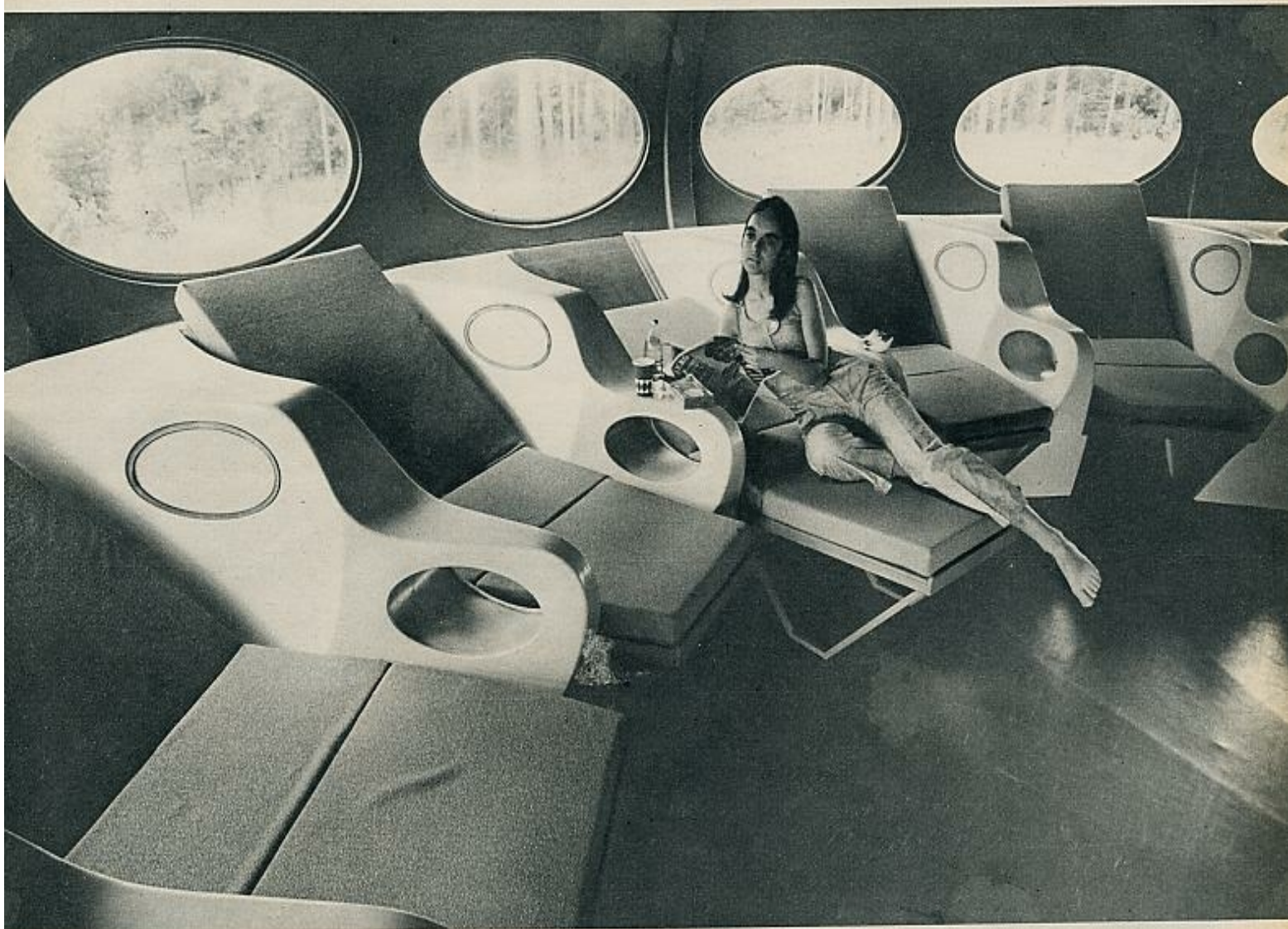




PLATILLO PARA VACACIONES



Hoy
por hoy, el único
"platillo" que se puede ver
y tocar, y entrar en él, y visitarlo, y
quedarse dentro unos días, si se cuenta con la
invitación del dueño, es este que recogen las fotografías.
No es un supuesto platillo volante. Y el reportaje gráfico no procede de
la Argentina, donde últimamente ve "objetos volantes no identificados" —los famosos
OVNI de los telefilms norteamericanos— todo hijo de vecino. El "pla-
tillo" de las fotos es, ni más ni menos, una casa de campo,
y el reportaje nos llega de Finlandia, tierra poco
propicia a los calores alucinatorios.
Según su creador, el inge-
niero finlandés





Matti Suuronen, su platillo no-volante puede ser, perfectamente, un anticipo de las «segundas residencias» del futuro, algo así como un prototipo de las casas de campo de la era espacial. Los fundamentos del «platillo» son sencillos: varias patas de acero sostienen dieciséis segmentos de plástico de polyester, reforzado con fibras de vidrio. Todo ello pesa una tonelada y no ocupa más de cincuenta metros cuadrados. El mobiliario es cómodo y funcional. Los sillones se pueden transformar en camas y están situados de modo circular en torno a una amplia mesa central. Las escasas puertas funcionan como las de los aviones, cosa nada extraña puesto que todo el conjunto tiene cierto aire de avión comercial: las ventanas ovaladas, la diminuta cocina... El platillo tiene capacidad para seis personas, y su propietario, Juakko Hii-denraki, lo ha mandado instalar en Kalpalinna, doscientos kilómetros al Norte de Helsinki, en el claro de un bosque de pinos, bien al abrigo de las miradas.

(Fotos EUROPA-PRESS)

PLATILLO PARA VACACIONES

